

El gran Musical - ISABEL VALLINA - Tres son tres (1982)

“TRES SON TRES” Un viaje con tres grupos de rock al modo de “La Divina Comedia” - El Gran Musical - 1982 Como si se tratara de “La Divina Comedia” de Dante, estos tres grupos de rock, representantes punteros de este movimiento en España — Coz, Leño y Mazo — son en total tres, y sus integrantes, los de cada uno de estos grupos, son también tres: siempre igual, guitarra, bajo y batería. Parece que de forma inconsciente, como si lo tuvieran asimilado sin saberlo en su propia carne, respetan el número cabalístico de Dante, el número sagrado de la Trinidad, el indivisible, el mágico tres. Así que tres eran tres los grupos de rock, y en cada uno, otra vez se repite el tres; debe darles suerte. Y siguiendo a Dante, haciendo sin hacerlo un terceto encadenado, empezaremos hablando del Paraíso, al revés que el poeta renacentista, se pasará luego al Purgatorio y acabaremos con el Infierno, con marcha, mucha marcha dura y atormentada, llena de tachuelas y de chaquetas de cuero, de motos negras y agresivas, de tupés acharolados, chulos fuertes y agresivos, en definitiva, del mundo metálico, infernal, duro y atormentado del rock más fuerte que se hace en este país. Historia Y conste que no se deja a nadie fuera, porque si se habla de estos tres grupos y no de otros, es porque estos han sido los elegidos como los más representativos, y porque dentro de COZ está la historia, casi toda la historia, de todos los demás. Porque de sus mismísimas entrañas salió el grupo más duro y desgarrado de rock, o de heavy metal, con que cuenta hoy el país, es decir, Barón Rojo, los hermanos Castro lo saben bien, como todos saben las controversias y las disputas que entre ellos se vienen suscitando desde hace ya tiempo, y sobre todo últimamente anda la cosa más revolucionada que nunca. Hay declaraciones de unos y otros en busca de quien fue la madre del cordero. Coz dice que fueron ellos, está por ver lo que dirán los hermanos Castro, de cualquier forma siempre hay tiempo, lugar y espacio para aclarar esta polémica que llevan los dos grupos de rock más veteranos de España un poco por libre; si reúnen los dos todo se podrá aclarar. Parece que Coz tiene sus buenas razones. ¿También las tiene Barón Rojo? Habrá que verlo. Paraíso Como se iba diciendo nos encontramos en la primera parte del poema, dantesco-rockero; es decir en pleno Paraíso del rock. Los Coz son unos chicos, tres chicos, abiertos de ideas, ellos saben que las cosas no son siempre tan simples como parecen y piensan que cualquier tema merece ser explicado con detenimiento y meticulosidad. Eduardo Pinilla, veinticinco años, es el guitarra del grupo; Juan Márquez, treinta y cinco, es el bajo, y Cutu, treinta años, es el batería. Habla Juan: “El grupo lo formamos en el setenta y cuatro, casi hace ocho años, pero hasta el setenta y nueve no firmamos con CBS.” Y así fue, en los dos primeros elepés — “Mas sexy” del 80, y “Las chicas son guerreras” del 81 — el productor del grupo fue Johnny Dapena, este hombre, según Juan, “dulcificaba un poco al grupo, él era melódico, y hacía de puente entre la casa de discos y nosotros. En los dos primeros plásticos su labor fue buena, pero para el tercero decidimos producirnos a nosotros mismos, ahora hay más pista para hacerlo así. Las compañías estaban cambiando de actitud hacia los grupos rockeros, ya no solo les interesaba lo melódico, lo nuestro, el rock empezaba a pegar. En el primer elepé que hicimos estaban los hermanos Castro, después se fueron por un problema de liderazgo, de ego y de dinero. Eduardo entró al salir los hermanos Castro.” Como es natural, al darse la innovación de que Coz se produce a sí mismo ahora, hay diferencias en su último elepé — “Coz Duro” — con los anteriores. “Ahora trabajamos más a nuestro aire, no estamos sujetos a las exigencias de nadie. Hemos grabado el disco en Inglaterra. Había 2.000 Km. Entre la compañía y nosotros. Hemos tratado de conseguir el mismo sonido en la grabación que el que obtenemos en directo. En la canción “Money, money” colaboró el legendario pianista Peter Bardens, el resto del elepé es crudo, como sonamos en directo. Es más trallero que los otros dos, en eso había más dispersión, este es más homogéneo y estamos muy satisfechos con él. “Solo rock Los Coz, el Paraíso del rock, su parte más pensante, más intelectual, afirman rotundamente que ellos hacen pura y simplemente rock, “para nada hacemos heavy, el heavy es dureza mal entendida. La irresistible ascensión del heavy metal tiene su cabeza visible en la escisión de Coz, que son Barón Rojo, o sea, los hermanos Castro. Nosotros hacemos rock, sin más, sin apellidos, como los Stones, como los Van Halen.” Los Coz tampoco están de acuerdo en decir que su vida se resume al rock, “eso es demasiado categórico. El rock es una cosa que se produce en la forma diaria de vivir; ahora se abusa de la palabra y hay menos hechos que la respalden. Hay que procurar que en los conciertos se haga rock, buen rock, y que no se hable tanto.” Y luego se refieren a su nombre y a lo que representan, “nos llamamos Coz y somos como una inyección de penicilina; no hace falta partir huesos para provocar una reacción fuerte y beneficiosa.” Los Coz se irán de galas este verano y después cuando llegue Septiembre, “empezaremos a grabar el siguiente elepé”, y acaban afirmando que “el rock se define por lo que no es; no es estático. Evoluciona, cada día se inventa algo nuevo. Ha sido sentenciado a muerte mil veces y los hechos demuestran que no ha muerto, el rock ahí está, sigue vivo y bien.”

Purgatorio Y pasemos al Purgatorio, donde habitan los otros tres miembros de este conjunto de tres grupos de rock: Leño son, Rosendo, veintiocho años y guitarra, Toni, veinticinco años y bajo, y Ramiro, veintiséis y batería. Los tres hacen voces y los tres están muy unidos en sus convicciones rockeras, tanto que no les gusta demasiado explicarse, porque creen que todo lo explica su música. Tienen un contrato con Zafiro que está a punto de finalizar, en su quinto año. Llevan ya cuatro elepés en su larga vida musical-rockera. Han cambiado varias veces de productor. Primero fue Mariscal Romero, luego Teddy Bautista, que prestaba su colaboración instrumental en las grabaciones, cosa que ha dejado de ocurrir ahora, y en su cuarto trabajo han grabado solos. Ahora les produce Carlos Narea. Han grabado el disco en Londres y han intentado conseguir el mismo sonido que en directo.

Eligieron el rock para expresarse musicalmente porque “no había otra posibilidad, es nuestra forma de vida”. A medida que nos acercamos al Infierno las cosas se simplifican más. Creen que un rockero vive “según sus posibilidades”, y definen el rock como una forma de vida que se canta”. Dicen que no están estancados en ningún tipo de corriente musical, “empezamos a oír a los Beatles, luego a los Stones, a otros, y a partir de ahí tocamos. Intentamos crear y no sabemos si nos sale”. Creen que entre el rock de antes y el suyo “solo hay tiempo, con todo lo que eso conlleva”. Dicen que ellos hacen “rock and roll, no estamos de acuerdo en absoluto en que nuestra música sea heavy. Eso es una cuestión de etiquetas y de marketing, es una cuestión de estética”. Sus proyectos son las galas del verano y “grabar nuestro quinto elepé ya, que será el último que hagamos con Zafiro. Y tenemos una gira por Francia, Emiratos Arabes y Camerún”. Y con mucho sentido del humor, posiblemente un humor muy rockero, afirman: “Vamos a intentar hacer la primera universidad de rock allí, en los Emiratos, estaría bien conseguirlo”. Y del Purgatorio a los mismísimos Infiernos, a los Mazo, el grupo más joven de rock que anda pululando por el infernal mundo musical y rockero de este país. Ellos son también tres, José Miguel, veintidos años y guitarra, Manolo, veinticuatro años y batería, y Julio, veintitres años y es el bajo del grupo del rock más joven. Ellos han firmado con Fonogram en Marzo del 82, así que llevan sólo cuatro meses y un elepé en el mundo profesional del grupo, Mazo, y eligieron ése y no otro porque “es contundente en la forma y en el fondo”. Y no dejan de tener razón, en el Infierno todo es muy claro, y el rock es música contundente, como su nombre. Ellos no creen que eligieron el rock, “el rock nos eligió a nosotros, nos arrastró y nos dejó hechos polvo”. Todo en su vida gira en torno del rock, porque “es lo que más nos gusta, lo que nos mueve, lo que nos apasiona, es el centro de nuestra vida, o nuestra vida gira alrededor del rock, como se quiera ver”. No están muy de acuerdo en englobarse en el heavy, pero no les importa demasiado, “con el concepto que se tiene hoy del heavy hay mucha gente que nos podría meter en ese estilo. La diferencia entre rock y heavy está en el sonido, el heavy es más particular y el rock duro abarca más”, y lo que prefieren pensar es que “hacemos rock duro de siempre”. Ellos acaban de llegar a este mundo infernal del rock, todavía están llenos de infernales ilusiones, les encanta la calavera que ilustra la portada de su disco, es macabra, es dura, es rock, puro rock duro, el infierno rockero está con ellos. Isabel Vallina – El Gran Musical, Julio 1982.